III Semana de Adviento, Ciclo C

Viernes

"La Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios-con-nosotros".

I. Contemplamos la Palabra
Primera Lectura: Jeremías 23,5-8

"Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: El-Señor-nuestra- justicia. Por eso, mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que no se dirá: Vive el Señor, que sacó a los israelitas de Egipto, sino que se dirá: Vive el Señor, que sacó a la raza de Israel del país del Norte y de los países adonde los expulsó, y los trajo para que habitaran en sus campos".

Evangelio: San Mateo 1,18-24

"El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios-con-nosotros. Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

II. Compartimos la Palabra

- **"Dios-con-nosotros"**

Con vigor nos anuncia el profeta Jeremías el nacimiento de un vástago de David que, al nacer, superó con creces todos los anuncios proféticos. Ese descendiente de David es también descendiente directo de Dios, de tal manera que es el Hijo de Dios, el Enmanuel, Dios-con-nosotros. No. No tenemos derecho a dudar de Dios, después de que nos ha enviado a su propio Hijo a convivir con nosotros, a mostrarnos el camino del sentido, de la liberación, de la salvación, a llenar nuestra

vida de esperanza, a dejar su vida en este noble intento… no nos está permitido dudar de que Dios nos ama y nos ama con locura.

La concepción del "Dios-con-nosotros" fue especial. La "culpa" la tuvo el Espíritu Santo. José, que estaba desposado con la madre de Jesús, se llevó un buen susto cuando se enteró de la noticia. Pero cuando el mismo Dios le explicó la situación "se llevó a casa a su mujer".

Posiblemente, y guardado siempre las distancias, también nosotros, en alguna ocasión, nos llevemos un buen susto ante las cosas de Dios y no entendamos su proceder. Imitemos a José. Esperemos a que, de la manera que Él crea más oportuna, nos explique la situación y… nos reafirmará que siempre busca nuestro bien porque, por encima de cualquier circunstancia, nos sigue amando entrañablemente.

Fray Manuel Santos Sánchez
La Virgen del Camino

Dominicos.org (con permiso)